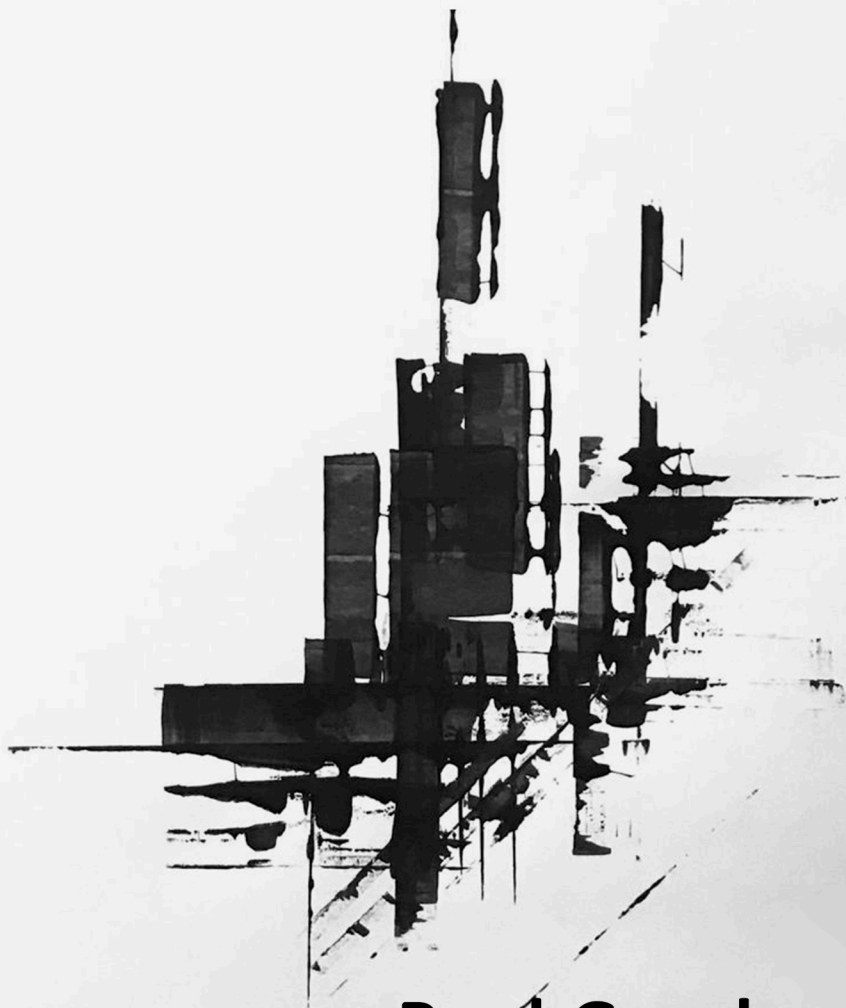


RITOS

PAGANOS



Paul Goodman

Paul Goodman, quien se declaró abiertamente bisexual, era anarquista, pacifista radical, y fue un referente importante en la contracultura estadounidense de los años sesenta. Se casó dos veces y tuvo dos hijos, Susan y Mathew. Muchos de sus lectores aseguran que sus libros les cambiaron la vida.

Paul Goodman se describió a sí mismo como un hombre de letras, pero sobre todo como poeta. Publicó varios poemarios a lo largo de su vida, entre ellos *The Lordly Hudson* (1962), *Hawkweed* (1967), *North Percy* (1968) y *Homespun of Oatmeal Gray* (1970).

Goodman comenzó a escribir poemas en su juventud. Modeló sus primeros poemas en la tradición de los poetas griegos y latinos, en lugar de la más contemporánea poesía modernista.

Tendió a escribir en formatos tradicionales, aunque de forma libre, y sobre su experiencia muy personal y directa, describió en un estilo "más cercano al discurso elevado que a las elipses modernistas".

En este e-book, les ofrecemos una selección de su poesía.

Paul Goodman

RITOS PAGANOS

Y otros poemas

Edición digital: C. Carretero



Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html

ÍNDICE DE CONTENIDO

El majestuoso Hudson

A veinte mil pies

Lilas

La oración de Kafka

Haciendo el amor

Aunque me duele el corazón

Pequeño Te Deum

Los sueños son el camino hacia el inconsciente

Ritos paganos/Ven Espíritu Creador

Cumpleaños

Colina cuáquera

Gemelle Castor y gamelle Castoris

Coplas

Propuesta para un santuario a Dionisos en Patchogue

Cuarteta clásica

Atribuido a Linus

Canción de la motocicleta

Para deshacer la obra de la creación

Electra

Introducción y balada

Estrofas

Mi amigo de abajo

En Lidia

Tarde (según Rameau y Cézanne)

Haiku

Una luciérnaga

Lavanda

En el lago

“No”

El granero bajo el acantilado de Coocan

El pasado

Una pared rugosa

Canción

Largas líneas

Dos poemas del camino

Sentencias de Nietzsche

Tenemos un verbo: “levántate”

Puerto de Wellfleet

Anacreóntico

Nuestra cometa amarilla

El canal de Cape Cod

El paralaje

Marzo de 1954

Acerca del autor

EL MAJESTUOSO HUDSON

«Conductor, ¿qué río es ese?», pregunté, sabiendo bien que era nuestro majestuoso Hudson, el que apenas fluía. «Es nuestro majestuoso Hudson, que apenas fluye», respondió, bajo los acantilados cubiertos de vegetación.

¡Cálmate, corazón! Nadie necesita tu apasionado sufragio para elegir esta gloria, este es nuestro majestuoso Hudson, que apenas fluye bajo los acantilados cubiertos de vegetación.

«Conductor, ¿tiene este río algún equivalente en Europa o en Oriente?».

«¡No, no!», respondió. ¡Hogar! ¡Hogar! ¡Cállate, corazón! Este es nuestro majestuoso Hudson y no tiene equivalente en Europa ni en Oriente.

Este es nuestro majestuoso Hudson, que apenas fluye bajo unos acantilados cubiertos de vegetación, y no tiene equivalente en Europa ni en Oriente. ¡Cállate, corazón! ¡Hogar! ¡Hogar!

A VEINTE MIL PIES

A veinte mil pies, la tierra abajo estaba nublada,
la cima de la nube era como un desierto plano
ligeramente cubierto de nieve
y yo en el soleado ojo de buey acepté resignarme
como en un hospital brillante
donde me alimentarían bien,
pero como alguien que muere pacíficamente
en lugar de convaleciente

El cielo azul era inmenso hasta su horizonte lechoso
y el sol glorioso como inundado y mojado con su luz
Miré con hambre con mis propios ojos llorosos.

Entonces mis preocupaciones por mi país enfermo
se calmaron

aunque no se olvidaron, y la infeliz soledad
en la que siempre vivo se calmó.

Débilmente vi brevemente debajo del amplio meandro
entre las Montañas Blue Ridge ¡el río Shenandoah
otra vez!, y un destello amistoso de una ola

como una señal para mí saltó a través de cuatro millas de espacio diciendo "¡Dios! ¡Dios!" u "¡Hombre! ¡Hombre!" o "¡Muerte!" o lo que fuera, muy agradablemente.

LILAS

¡Culo joven, no hay nada igual! No.
Tampoco abril es tan bienvenido
ni lilas con sus hojas en forma de corazón
no son tan frescas, ni la melodía
tan saludable, aunque los hombres se alimentan de
música
y tararear una melodía mientras hacen el amor.
¡Pero no puedo decirte cuál es mejor!
música, lilas o culo joven.

...

Lilas con sus hojas en forma de corazón.
Son como culos jóvenes, suaves y vistosos.
en el patio trasero donde está la lavandería
sopla la brisa y el perro
no puede dejar de ladrar. Es enloquecedor
¡enloquecedor!, mi reputación
nunca sobrevivió al día de abril.
Vendí mi reputación por una canción.

...

Hace mucho vendí mi reputación
por una canción. Nunca me arrepiento
porque mi canción sigue cantando:
"Si puedo pensarlo", decidí,
"Puedo escribirlo, y si lo escribo
¡Lo publicaré!" así que decidí
un día de abril de culo joven y brillante
y lilas con sus hojas en forma de corazón,
...
y mi canción sigue cantando
aunque la lluvia está cayendo sobre mi mediana edad
y los perros siguen ladrando, sobre mis tacones.
Es enloquecedor,
no puedo ahuyentarlos,
ni a ningún asno joven en mi patio trasero;
pero las lilas con sus hojas en forma de corazón
brillan bajo la tierna lluvia
en las sombras oblicuas de la lluvia desgarradora.

LA ORACIÓN DE KAFKA

Espíritu Creador, que flotas levemente,
no sé de dónde vienes, y nunca me
preguntaste por qué. Ven. Visita a tu amado
después de tu larga ausencia. Me vuelvo

despierto por la mañana: no estás
ahí para mi tacto ni eres un sustituto,
pero no hay nada en absoluto
con quién hablar y hacer el amor cuando me despierto.

HACIENDO EL AMOR

Tuve momentos de gozo
contigo, cuando mis ojos
te vieron por primera vez, cuando me miraste
y me diste esperanza;
otro día me apretaste la mano,
prometiéndome, porque disimuladamente,
hicimos el amor; no tuviste miedo;
charlamos tranquilamente después,
acordamos vernos en otra ocasión;
ambos llegamos antes de tiempo;
y pronto tu rostro olvidará
la luz del reconocimiento que se encendió.
Una vez, conocí un día entero de alegría
recorriendo el vecindario contigo,
observando el este, el oeste,
el norte y el sur.

No

soy de los que se conforman; la locura y la culpa
derriban mi casa antes de construirla;
pero cuando fui
feliz una o dos veces, amigo, fue contigo.

AUNQUE ME DUELE EL CORAZÓN

Aunque me duele el corazón por el Norte del País,
mi voluntad es vivir
al menos hasta que llegue de nuevo la primavera.

La vista es pesada dondequiera que mire
con aquellos que estuvieron y no estarán
en los prados a lo largo del río.

cinco amantes que se han ido a la deriva
a otro país y mi propia
carne y sangre que está muerta.

Hoy enterré, como prometí,
las cenizas de Alice junto a su sobrino
en el cementerio del pueblo, en la colina.

A ella le gustaba estar aquí. Mi hijo tenía planes
de *cultivarlo* cuando fuera suyo.
Aquí hay una hoja roja en el césped.

Estoy obsesionado con los hechos simples:
Escribirlos literalmente
es toda la poesía que puedo hacer

PEQUEÑO TE DEUM

No tengo dolor, no tengo deudas,
hasta donde sé, nadie me odia
lo suficiente como para hacerme daño, ninguna
desgracia
me acecha mañana.

Hasta donde yo sé, no hay ningún nuevo desastre
que amenace a mis seres queridos,
y me siento menos
acosado por temores sin nombre que en mi juventud.

Te alabo, Dios, por esto,
aunque
no dure mucho.
No vivo las diversas horas.

como los felices hacen o dicen:
de tejido casero de avena gris
sin blasón es la bandera
que sostengo y no agito.

LOS SUEÑOS SON EL CAMINO REAL AL INCONSCIENTE

“Los sueños son el camino real hacia el inconsciente”

—Freud

La carretera del rey hacia lo que no se atreve a saber

—Pero les ruego que me lleven y oh, lo sé.

Estas carreteras aburridas donde hay cientos y cientos

de coches se desvanecen en cientos de cientos

de ventanas parpadeantes demasiado brillantes demasiado rápido

para ver mi cara. Soy firme

Son largas horas de la mañana, estoy tan triste.

Una trampa antigua, una tristeza antigua.

El caballo y su granjero se detienen en el camino,

Me llevarán una milla en mi camino

—Fuera de mi camino— ¿es este el camino?

Solía pensar que era feliz,

¿Pero es posible ser feliz?

¿Cómo es? —Como Platón, oh.

Lo copiaremos en grande y oh

planificaremos una ciudad donde todas las distancias

(¿donde? ¿donde?) sean distancias a pie.

Junio de 1947

RITOS PAGANOS/VEN ESPÍRITU CREADOR

Espíritu Creador ven
por quien
diré lo que es real
y así rogaré.

Cuando mi único hijo
cayó y murió en la montaña de Percy
comencé a practicar magia como un pagano.

Alrededor de la tumba abierta comimos
los arándanos que traje
de la nube, y luego enterramos
su bolsa con su cuerpo.

Sobre la tumba cubierta
puse la hierba y el pelo que amo
que se marchitó rápidamente
por donde pasaron los cortacéspedes.

También traje una pequeña
flor amarilla cuyo nombre no sé
para compartir mi ignorancia
con mi hijo. (Pero desde

entonces encuentro en el libro
que es una especie de trébol
Oxalis corniculata,
Matty, acedera de la dama).

Hierba de ojos azules con su hexágono dorado
hermoso como el
doble dorado y azul en Albireo
que solíamos contemplar
cuando Matty estaba vivo

Puse en la tumba de Matty
donde dos petirrojos
saltaban aquí y allá;

y dorado y más azul que ese azul
o el doble en Albireo
belladona agridulce
el alcaloide mortal
que traje solo
porque era veneno.

Aunque, sobre todo, traje alguna hierba hermosa pero desestimada, plátano o algodoncillo, porque murieron en el camino.

(Y si llega la primavera, traeré un diente de león, porque era una hierba común y también era espléndida).

Pero cuando apoyé mi frente en la tierra marchita para adentrarme en el viaje, no pude conciliar el sueño.

No puedo soñar, no puedo abandonar la única escena en el crepúsculo que ya no es nueva pero que no llega a ser lo que fue.

Anoche, la Sinfonía Pastoral de Händel en clave de do mayor toqué en nuestro piano desafinada, estridente y lenta porque los pastores estaban de noche en el campo a la luz de las estrellas cuando la música, alta y clara, cantaba desde la nada.

¿Aplacarán la magia y las semanas
al alma que, aterrorizada,
huyó el ocho de agosto?
El primer rebaño vuela hacia el sur

y una Susan de ojos negros
está lívida bajo la lluvia otoñal
que gotea sin prisa ni esfuerzo
sobre un rectángulo más grande que un hombre.

Espíritu Creador, ven
por quien
digo lo que es real
y suavemente me alegro.

CUMPLEAÑOS

¿No es hora?

Cuando las velas en el glaseado
son una, dos, demasiadas,
demasiadas para soplar, demasiadas para contar,
¿no es hora de abandonar este ritual?

Aunque la corona de fuego
revoloteando sobre el chocolate y avanzando
a través de la habitación oscura sigue siendo
la vista más hermosa entre nuestra gente
salvaje que no tiene festivales.

Pero la espesura es demasiado caliente
y espesa y ¿no es ya hora, no es ya hora
en que los fuegos sean demasiados
para comer el fuego y no la torta
y gotear los fuegos de mis dientes
como una vez tuve mi ardiente juventud?

COLINA CUÁQUERA

Tan desacostumbrado a estar solo que imaginé cuándo todo, gracias a Dios, se habría ido y deseé con buena suerte poder entregar al fin mis largos pensamientos y mi largo anhelo a mi amor perdido reprimido en mí sin resignación y abrazarlo en esa esperanza que solo son recuerdos sin un plan: sí, también muchos otros monumentos, que merecen una larga reflexión: cómo siempre he llegado al mismo momento del ahora, a esta soledad por pensar dos veces;

¡No hay tal cosa! De repente, como si mi compañía me hubiera bloqueado la vista, aparecieron las colinas y el cielo. Mientras comía mi sopa solitaria, cayeron los relámpagos.

En el valle, el trueno resonó entre las placas, la casa rebosaba por todos sus caños; e inmediatamente el sol cayó sobre los campos. El premio de todas las largas visiones es la copa intacta del cielo. De todas las delicadas puntas de

lanza, la temblorosa hoja de abedul es la más forjada. El intelecto no se retira, sino que sigue buscando un mundo.

¡Claro! En la soledad de su cima, en el anillo de las colinas, brilla el Camino, el camino de la difícil facilidad, por el que el Maestro recorrió el torbellino; entre la gente no lo olvidé, pero mi corazón dividido hervía oscuramente; por eso no di el paso errante ordenado desde el principio del mundo, ni extendí la mano a que las cosas pesadas caen por su propio peso, ni pronuncié la palabra que sana mientras viola.

GEMELLE CASTOR Y GAMELLE CASTORIS

Ahora, en el caos del lamento que me abruma,
en ese abismo de dolor, no puedo contenerme,
no puedo dominarme a mí mismo,
pues el barco que amarré a la orilla

fue arrebatado por el huracán,
arrojado a través de Great South Bay hasta la isla,
y allí un pescador lo encontró flotando muy dañado,
y amablemente lo trajo a casa.

— ¡Oh, gemelo Castor y gemelo de Castor,
preservadme para que siga existiendo!
Y una vez más contemple un hermoso cielo azul
y nubes blancas en el viento.

COPLAS

Ahora es la terrible medianoche,
tienes que hacer lo que quieres hacer,

no por tu voluntad que tiene miedo
sino por mi mano puesta sobre ti.

Mi mano, retenida casi demasiado tiempo,
se suelta por el amor.

Su agarre es fuerte, es intrépido,
ha convertido en fuego los arpegios de la lira.

y en otros lugares amamos descuidadamente
a quienes amamos íntimamente a Santa Armonía.

No resistas, ni podrás resistir,
esos gritos que surgen en tu corazón,

que yo modificaré para cantar
pues ambos nunca moriremos.

PROPUESTA PARA UN SANTUARIO A DIONISOS EN PATCHOGUE, LONG ISLAND

Al final de la calle, los coches asaltan el muelle
y avanzan con paso vibrante,
giran y regresan lentamente a la ciudad.

Las olas rompen arriba y abajo, arrasando el malecón;
en la noche, los faros llameantes proyectan su luz,
y cientos de cangrejos parpadean, se reúnen
y permanecen sobre el agua.

¿Quién será el primero en lanzarse,
sin las restricciones de la costumbre,
hacia donde todos se inclinan?

¿Responder al deseo de todos de no detenerse
y saltar el muro?

Gritando ¡lo Bacche!,

Y sumiéndose en un silencio repentino.

Tras el primero, los demás se sumergirán libremente,
gritarán con su aliento *Libertad*.

Y ¡*Salve, Muerte! ¡Salve, Muerte!*, en ese mar embravecido
y salvaje de rayos de luz.

Éste será un pueblo famoso
y un santuario para los devotos
del dios del vino.

CUARTETA CLÁSICA

Para la rabia y la dignidad, ninguna palabra se compara con el Océano Atlántico azotado por los vientos; los gestos de amor de los jóvenes son más dulces que cualquier palabra mía. Pero para la alcaica

rapidez y una leve sorpresa al final hay que leer a Horacio: ¡Oh, los campos fértiles y las fábricas repetitivas producen, aunque muchas otras cosas, sin metáforas!

Hay muchos trabajos más pesados de hacer y de los que se puede sacar más provecho que las estrofas, pero éstos están dentro de mi capacidad: ¿debería desdeñar, con ingratitud, mi don para el habla formal?

Con un discurso formal Sherezade apaciguó mil medianoches de propensa violencia, y la prisa homicida avergonzó el alma en una sonrisa incierta.

ATRIBUIDO A LINUS

«De todo, y de todas las cosas, es todo», exclamó Linus.
Ahora bien, este grito era el lamento de una herida,
un arresto, un regreso.

Atrás quedaron la juventud y el verde

¡Y las explosiones de flores! Apiladas en el cielo,
las nubes, millas tras millas, se han dispersado
formando islas. ¿No hace un calor sofocante?
¡Qué sediento estoy!

Los perros echan espuma por la boca.

¡Ay de Linus! De todo, de todas las cosas, ay Linus. ¡Ay!
Atrás quedaron la mañana siempre fresca
y el amor que termina en sueño y despierta de un salto.

¡A la muerte de Linus! Pues de todas las cosas es Todo.
Ahora todas las cosas son la herida que lamentamos
y el arresto. Todas las cosas regresan,
lloran gotas de lluvia, se consuelan y se lamentan.

CANCIÓN DE LA MOTOCICLETA

Mi nueva matrícula
es treinta y seis,
color naranja sobre negro
y me costó dos dólares.

Cástor y Pólux,
de los policías presérvenme
y de todos los encuentros
que involucren seguros.

A través de un hermoso paisaje
guíen mis ruedas
y que mi asiento acompañante
lleve una carga amiga.

PARA DESHACER LA OBRA DE LA CREACIÓN

¡Para deshacer la obra de la Creación,
volviendo del sexto al primer Día!

Un hombre duerme once horas
y mantiene relaciones sexuales con animales.

El alpinista abandona la zona de abetos
y se sitúa en el viento entre las rocas.

El pintor cuando pinta el mar y el cielo
es como un diedro sin barcos ni lluvia.

El físico, deshaciendo la mente y la vida,
explicando las criaturas como especies de luz.

¡Para deshacer la obra de la Creación,
volviendo del sexto al primer Día!

ELECTRA

La llamé y sus ojos se iluminaron con el reconocimiento,
la actividad más encantadora del alma,
enriqueciendo la pose presente con un papel antiguo,
perfeccionado tras muchas expectativas latentes,

gloria sin adición, pues nada nuevo se añade
reconociendo, excepto que la forma sobreviene
sobre lo hasta ahora diferente,
presentaciones ni falsas ni verdaderas;

Todo lo cual señala el alegre despertar de los ojos,
iluminados por el intelecto y la alegría,
¡tan emocionante! que esos momentos no empalagan
(aunque frecuentes) cuanto las personas *reconocen*

en las obras clásicas: Electra permanecía así
junto a la tumba, con los ojos encendidos
y el alma agitada, volviendo a los días de su infancia,
mientras Orestes la llamaba a su perdición.

INTRODUCCIÓN Y BALADA

Mira hacia otro lado, profano, y no te atrevas a ver las lentas lágrimas en mis mejillas.

¿Por qué me avergüenzo de llorar ante ti cuando lloramos los amigos? Mira, no me avergüenzo. Porque tal es el dolor que siento por los músicos, tanto los que están muertos, en reposo, como por los que estamos vivos, que no puedo contener las lágrimas, y el teatro brilla más que las luces del escenario; no solo para mí, pues en sus asientos veo

a Herman, Emmanuel y Lionel, y ellos también, no pueden contener las lágrimas, porque es el último acto y la última escena de *Los Maestros Cantores*, nuestro día de gloria, y no hay corazón de artista en los manicomios, la pobreza y la soledad, que no llore por sí mismo. El amor que lo aprueba es el derecho de todo niño y hombre.

Pero el *aplausos* no es resonante

en nuestro pecho roto. ¡Hemos compensado nuestra pérdida demasiadas veces!

¡Demasiadas veces hemos compensado nuestra pérdida!

Nuestra pérdida la hemos compensado muchas veces.

Nos miramos el uno al otro con una mirada corta y labios crujientes y descruzamos las piernas.

(De lo contrario, no nos comunicamos mucho, pero esto es satisfactorio, excepto en lo que respecta a la felicidad, la paz, el dinero y lo que todos los hombres desean).

Como un niño cuya mirada interior está fija abstractamente en su pene escultural, pero que aún no está perdido en ningún sueño hecho de ojos curvilíneos y coloreados, levanta la vista —a una cara de miedo— y tiene tiempo también, ¡tan seguro!, de guiñar un ojo a sus cómplices: levantamos la vista y descruzamos las piernas para irnos.

Y estamos a salvo; no pueden desmoralizarnos; nada puede hacernos llorar excepto la armonía perfecta.

Demasiadas veces compensaron sus pérdidas —uno se esforzó mucho, pero la comida era mala—, y sin embargo sus canciones eran variadas como si fuera feliz (porque sólo los felices están tristes), pero murió joven; y nunca tuvo lo que deseaba, enfermo de miedo, sin embargo sus canciones también son tristes y alegres: lloré por todo esto esta noche.

Otro conocía la música espontánea en su corazón perfecto, el temor a la muerte es instantáneo para nosotros, no sea que algún mortal sea engañado;

y otro más se volvió loco repitiendo una pobre melodía correctamente, pero todos los instrumentos estaban desafinados: lloré por todos ellos esta noche.

Ay, mira hacia arriba con franqueza y descruza las piernas, porque hubo uno que nos pidió tocar prestissimo, superando nuestra velocidad y "de repente suave", consternado; solo, de todos los que alguna vez cantaron, él hizo una infinitud y otras cosas a pesar del arte, para que los hombres no tuvieran miedo: lloré por todo esto esta noche.

¡Santa Armonía! ¡Que no se diga nada contra el espíritu, que venga con poder! Pero algunos han pagado de más. Lloré por todo esto esta noche.

ESTROFAS

Creí despertar: el sol de medianoche
inundaba la calle entre los árboles;
la gente andaba a sus anchas
a derecha e izquierda, yo me movía solo.

El zumbido salvaje, el aire emocionante
de las gaitas que se vertían en la curva,
del valle resonaban de un extremo a otro;

Me apresuré a contemplar allí
el significado de los sueños en ese día mágico
era claro a medida que sucedían,
sin necesidad ni uso de pensarlos;
y donde caían las sombras, allí yacían.

MI AMIGO DE ABAJO

Me encontré con mi amigo de abajo en las escaleras.

La cuarta o quinta vértebra debajo del cuello
(no estoy seguro, porque estaba oscuro
y me zumbaban los oídos).

Lo invité a visitarme a *mis* habitaciones,
donde tengo discos y un álbum de fotografías.

Pero él dijo: "¡Eres demasiado orgulloso!" y desapareció.

Lo llamé, lo golpeé, pero no volvió a aparecer.

¡Maldita sea! Es él el orgulloso,
no puedo humillarme más de lo que lo he hecho,
aunque me sienta solo.

Me giré. Él susurró: «Tienes que bajar aquí».

Tenía miedo... ¡Ay! ¡Uno de nosotros debe irse!

Esta casa no es lo suficientemente grande para ambos.

Pero él es el inquilino mayor.

¿Qué mentira debo decirle a la casera?

Parece que eso lo favorece.

EN LIDIA

Recorro las alturas del río Meandro,
con paisajes siempre cambiantes: esta tierra es Lidia,
el trigo es rico, el clima suave, el estilo de la cítara,
famosamente dulce. Nuestra reina es Ónfale,
pues nunca, nunca se cortó la cuerda curva
en la que terminamos, pero ¿cuándo llegaremos?
Doblo una curva, la vista cambia, y habrá otra.

Esa no es una mujer en el patio del palacio hilando,
sin querer, y respirando con dificultad.

¡Hércules! ¡Héroe, por el amor de Dios!
el hilo es suficientemente largo, sale de la rueda
y se enreda, y el mundo es un carrete.
Mis manos lo han agarrado: ¿lo romperé?

TARDE (según Rameau y Cézanne)

Este aire es azul, ese sol se ha ido, y el cielo es blanco en la invertida piscina donde los sucios pastores y las mujeres cansadas se bañan solemnemente.

El agua está fresca.

Un llanto feliz, –pero de un tonto o salvia no puedes decidir– permanece solo en el aire.

Ven en este momento afortunado, cuando mi calor me ha secado y estalla en llamas, y nada puede extinguirme excepto tú. En la oscuridad hay ropa limpia para ambos. Soy un hombre nada aterrador: ¿es esto aterrador? Pero ella está lejos y pensativa. Los animales balan.

Se oyen campanas fuertes como agujeros en el aire gris, y se oyen cantos de cuervos donde no se los ve.

Las ropas de los bañistas sobre el verde tenue son apenas manchas; y todo esto es un hecho que nos hace reflexionar y actuar, si tenemos corazón para operar.

Sally llora con voz de niña tras la aparición
y elusión de la delicada felicidad;
ríe con voz gutural ante la franca lujuria
de esos sátiros y la suya.

Se extravía y lamenta sin lágrimas con la voz blanca
y sin hogar de una hija pequeña.

Ya se encienden las hogueras y saltan entre los troncos;
nuestro vino provinciano parpadea: «Pastor, ¿sientes que
alguien se ahogó?». «Pero no veo que falte nadie».
(Nueve largos meses son los largos meses del devenir:
y ahora esta punzada de vida:
el siguiente momento es divino).

Los cazadores alegres con sus flechas descuidadas
apuntan a los gansos y no derriban nada,
o a los gorriones; son una amenaza entre los juncos,
oh, son despreocupados y van y vienen.
Alrededor del fuego, los pastores tienen ojos asesinos.
Nadie está a salvo porque nadie es sabio.

“Vayamos a casa, vida mía, vayamos a casa,
donde alguna pequeña semilla ha echado raíces
y florecerá para ser la rosa dorada y cuadrada del mundo.
Esta cercanía es misteriosa. ¡Señor mío,
prospera nuestra existencia! Porque he construido
una cuna de materiales pobres: esperanza, amor y arte.

HAIKU

Sembrar sin saber el método:
quizá crezca de todos modos.

UNA LUCIÉRNAGA

Generalmente no me dejo llevar, cuando una serpiente se está tragando horriblemente una rana o cuando las aves en bandada picotean con furia asesina los ojos de un desafortunado gatito no tomo partido. La naturaleza de las cosas es mortal; Me estremezco; pero no me fascina y me voy, para no ponerle fin.

Sin embargo, he rescatado de la telaraña y de la araña que la pellizcaba una luciérnaga herida. (Espero que con el tiempo) haya tomado partido. Porque anoche tarde ésta o alguna otra como ella alumbró mi solitaria habitación con un rayo azul, cuando yo estaba medio dormido.

LAVANDA

Había planeado tener un borde de lavanda,
pero planté también la bancada de lavanda
y ahora todo mi loco jardín
se cultiva en lavanda

Huele muy fuerte, embriagador y almizclado
el perfume, y el tono de solo
lavanda en todo mi jardín.
en las rocas grises.

Cuando salgo de aquí, el amor que doy sin darme cuenta, es
en su mayoría en vano, porque soy estúpido
y pierdo el momento, y me ha bendecido tontamente.
cuando salgo

y cuando, sentado tan gris como estas rocas
grises entre la lavanda, respiro el incansable
derroche del perfume,
lo comparo

a mi amor tonto, comparo mi amor tonto
e infatigable con la lavanda que ha crecido
por todo mi jardín, orillas y bordes, y hasta
en las rocas grises.

EN EL LAGO

El barco dobló una curva y Urirotstock¹ se alzaba con su nieve. “¡Cantón Uri! *da* ¡Ist Canton Uri!” gritaba con emoción el agricultor nativo de Altdorf².

Y oh, hoy su voz emocionante resuena en mi letargo: ojalá alguna vez pueda gritar por mi imponente ciudad con el mismo alarido que oí en Urirotstock.

Por supuesto, abundaba la libertad, y el quijotesco trabajo se soportaba como algo normal para vivir entre aquellas nieves, con el afecto paternal y ansioso por una hija hermosa.

1 El Uri Rotstock es una montaña piramidal de cumbre bicolor destaca en el extremo sur del lago de los Cuatro Cantones. [N. T.]

2 Altdorf (alt = viejo, dorf = pueblo, pueblo viejo) es una comuna y ciudad histórica suiza, capital del cantón de Uri.

¡Allí está el marcador Tell a la derecha!
y los Alpes blancos detrás de nosotros,
por todos lados, y peor aún al frente,
como un obstáculo.

Todo dice: Este mundo no es para cobardes.

Todo está en silencio en el lago que brilla atónito
en mi mente, y todo dice: Este mundo no es para ladrones,
mientras avanzamos suavemente hacia Fluellen.

"NO"

Del remolino de humo
—la punta del cigarrillo
encendida en su corazón—

mientras el humo se dirige
hacia la puerta con la corriente de aire,
sus ojos parecen duros.

viéndose reflejados
en la lágrima
que colgaba de su mejilla.

Pequeña es la palabra
que se dejó caer y aún se escucha
en la habitación entre sus cabezas.

EL COBERTIZO DE AUTOS BAJO EL ACANTILADO DE COOCAN

Entre las hojas que parecían encaje,
en la mañana limón de abril, los motores abandonados
y corroídos se hundían lentamente
en el suelo.

Vi un montón de cadenas oxidadas y chapas
de hierro rojas que regresaban al mineral.

En lo profundo del granero negro apareció
un overol con una lámpara amarilla.

Aquel mecánico golpeó un clavo, *tintineó, tintineó* otra vez,
y los ruidos en pequeñas burbujas salieron flotando y
estallaron en la silenciosa luz del sol.

Sorprendentemente una puerta oxidada
sobre una bisagra estropeada se movió hacia abajo
una pulgada y un destello cegador
en el corazón negro del granero
reveló a un soldador agazapado con una capucha.

EL PASADO

Toda ganancia tiene su pérdida,
no toda pérdida es ganancia
sino que se hunde en el aullante desierto del dolor
primigenio,
la naturaleza, el caos sin futuro,
pero con un pasado asombroso

Me maravillo por un momento
mientras me balanceo y rodo: Oh, pero tú, colosal

monumento de agonía. Si pudiera esculpirte
aunque fuera con algunos trazos inacabados,
sería digno de estar
en Florencia entre rocas temibles.

UNA PARED RUGOSA

La pared áspera con una franja de sol
frente a mi ventana abierta es
como un rectángulo de roca de un acantilado
pedregoso en el campo.

y estoy convencido que estoy en el campo
aunque sé que solo es una pared basta
con una franja de sol,
estoy convencido que estoy en el hermoso campo.

¡Oh, hoy será un día tranquilo
y alegre fuera de contacto con todo!
No *estaré* haciendo
lo que sea que *esté haciendo*.

como ahora esta pared áspera y sucia
con una franja de sol estoy convencido
que tiene musgo y briznas de hierba,
aunque *veo* que es una pared áspera y sucia.

Así, unas cuantas semanas
en la bella ciudad de París me llevaron a escapar
al país de los deseos,
y unos cuantos años malos a días tranquilos.

CANCIÓN

Cuando la pareja me pasó en el camino
y la mujer estaba llorando a mares,
el hombre continuó hablando con seriedad,
Su actitud era mesurada, su tono era sabio,

No había duda de que tenía razón.
Pero algo estaba mal, algo estaba mal,
mientras pasaban junto a mí en la noche.
Mientras yo aligeraba y me apresuraba.

LARGAS LÍNEAS

La hora tranquila en la que hemos metido la bonita cena en el horno.

Después de pequeños preparativos y de tomar pizcas de especias,

salimos al cielo abierto en los patios verdes y se pone el sol tranquilo pero ni quieto ni silencioso porque los pájaros cantan fuerte y el aire se mueve suavemente entre las hojas. Hace fresco

—Oh, amor, mi único ser, mi mundo, me sentiría tan solo que podría morir aquí en el exilio durante cuarenta años, y no veo el fin, salvo por tus amables gestos en la regularidad de cada día. Pero ¿cuándo, oh mundo, nuestro arbitrario e inescrutable amo que vela por cada uno de esos gorriones que cantan en los árboles,

¿Cuándo me llamará a mi hogar natal, donde tengo amigos?

—Entra,

la comida está horneada y la como con mis lágrimas.

DOS POEMAS DEL CAMINO

I

Pasando por los muelles,
con paso firme y silencioso
y decidido. Sobre zapatos suaves
(mejor invisibles también),
un fantasma buscador o vengador,
un espíritu inquieto e inacabado
del Noh que, maniáticamente,
aún busca en rostros vivos
de este mundo formas
ideales del cielo,
para arrebatarse con venganza
mi herencia robada.

¡Para despojarme en ese instante
de estos harapos de desnudez!

¡Etiquetas de lenguaje pedestre!

¡Y ponerme la gran túnica,
una túnica verde y plateada,

bailarín de esta Isla

y los Ríos que la bordean!

Pregúntame, ¡yo soy él!;
por favor, deshaz el hechizo.

II

Vi la rala cabellera sangrante de un hombre
en el río sucio junto al muelle.
Grité pidiendo ayuda, me bajé al lodo y lo subí
a una cornisa. Le dolía la espalda.
Encendí un cigarrillo y se lo metí en la boca.
La ambulancia y dos camilleros color canela
aparecieron arriba, me fui.

A este mismo anciano lo volví a encontrar esta mañana,
tambaleándose al borde del abismo
con su botella bajo el abrigo, su moscatel.
El velo del mundo yace en un montón desechado
en cualquier parte;
Un perro huele con curiosidad en los rincones
más apartados estos trapos.
Pero he perdido el contacto con el paradero de Eso.
¿Será que Mi Único Mundo está desnudo y me avergüenzo?

SENTENCIAS DE NIETZSCHE

Cuanto más se hunde el sol, más largas se hacen las sombras:

cuando ahora, en minas centelleantes, bajo el horizonte, en cuevas tortuosas, el día se avecina, en lo alto hay oscuridad.

Las primeras estrellas asoman: pequeños son los hombres mientras el hombre laberíntico busca a su Ariadna.

La luz del sol que cae sobre el suelo de la mazmorra centellea como luz viva: si interpongo mi mano, los dedos gotean el fuego.

Cuanto más se hunde el sol, más largas se hacen las sombras;

ahora brilla en el rostro impasible del Minotauro, y el hombre laberíntico no busca la verdad, sino a su Ariadna.

TENEMOS UN VERBO: “LEVÁNTATE”

Tenemos un verbo "stood up" que significa que cumpliste con la cita y otro No: maldita sea, si todos los días alguien no me deja plantado, mis versos vuelven por correo, mi mujer me ha mentido y estoy completamente perdido y ridículo caminando por el extranjero.

Freddy el niño loco
vino a verme ayer
haciendo payasadas y riéndose
alegremente de su hilarante ineptitud
para obtener la más mínima satisfacción
y especialmente cuando proclamó grandiosamente
“¡Podría renunciar al mundo!”
riéndose hasta las trancas.

No pensé que cuando renuncié
a mi pretensión de ser
y a mi queja y perdí la convicción
de que era excelente pero desconocido,
me sentiría así, impredecible y despreocupado,
como un banderín irlandés
en la mochila de otra persona.

PUERTO DE WELFLEET

Aquí se ve claramente cómo la marea se desliza hacia la orilla, casi con esa ola rompiente en particular, y enseguida el mar retrocede.

El sol en mi catalejo

se ha desviado un milímetro del centro.

Marte asciende un poco más al oeste.

El verano se aleja rápidamente.

El próximo jueves es mi cumpleaños.

Ya he llegado a un punto quieto donde puedo oír mi corazón bombeando mi río interior, mis amigos alejándose, la costa alejándose, como un barco que se mantiene (como decimos) en alta mar.

Venus no está tan alta cuando al anochecer brilla

y desciende con el sol hacia las fauces de la noche.

Todos los días son días diferentes

que pasan monótonamente y cada vez más rápido, pero hay una sola noche y se llama

la Noche estrellada o la Noche oscura.

Mi cerebro negro, me ha envuelto a mi alrededor como un abrigo o desaparecería gritando en la noche.

ANACREÓNTICO

Sobre la frente de Eros
hay ira negra, entre los ojos:
Dije: "Ahora, ¿qué he hecho?
¡Qué difícil es complacerme!"
"Anoche en la cama, en medio de ese movimiento
tan encantador, de esa danza del fuego,
en ese profundo abismo hablaste"
–Mis labios están secos: ¿Qué dije?

NUESTRA COMETA AMARILLA

Nuestra cometa amarilla
pequeña en el azul
a la que unimos
una carta brillante y frenética

se balanceó
en siete espirales,
su cola anudada
se ha ido,

nuestra cuerda se rompió:
a mil metros
sobre el agitado Atlántico
la ofrecemos,

a tu viento fuerte
no nos soples ningún mal,
a ti, mar agitado
donde ella se está ahogando.

EL CANAL DE CAPE COD

Entre vistas y panoramas, bellos
y vívidos en reconocimiento,
está el gran Canal de Cape Cod,
y en particular el momento en que,
con gran pompa, dobla la curva
y los barcos de guerra se retiran hacia Newport.
¿Detendré mi coche un día y beberé
(antes de que sea demasiado tarde)
lo suficiente para saciar
mi sedienta vista de esta Frontera
que me alegra? Hasta ahora
solo lo he vislumbrado mientras
me alejo a toda velocidad mirando atrás,
desde los veranos vacíos
en el verde Cape Cod
hasta la Bahía Buzzards; o,
alternativamente, optimista en junio,
saludándolo mientras me apresuro hacia alegrías
que no encontraré en Provincetown.

EL PARALAJE

Para Sally, mientras el auto se mueve en el que ella descansa y por lo tanto sigue adelante, el fondo más lejano lentamente con sus movimientos, el primer plano múltiple se precipita más allá, el término medio a gran distancia cae lentamente, oh, el terreno más profundo, el cielo y el suelo finalmente giran alrededor hasta el punto de destino: "Hay un punto más allá del cual no hay vuelta atrás, es ese punto que debe alcanzarse".

MARZO DE 1954

He estado librando una guerra encarnizada contra la primavera y estoy ganando,

aunque este año me sorprendió

en febrero

con un sol paciente y eléctrico que, quisiera o no,

aguantó un día más, y una lluvia pura que no causaba dolor

al derretirse y caer del aire. Pero yo, en mi guarida,

acechando, he recuperado mi ventaja

de desear lo que no quiero. Con un lenguaje duro

y una malicia bien elegida he congelado el hielo

incluso donde no estaba todo el año negro y vivimos con miedo

porque improviso una amenaza de peligro, aún veremos qué bandera,

la mía o la de la primavera, ondeará con gloria en abril y mayo.

Sin embargo, él clama con pífano y tambor libertad, libertad,

y los pies impacientes piden marchar, los esclavos se rebelan, los nobles dudan,

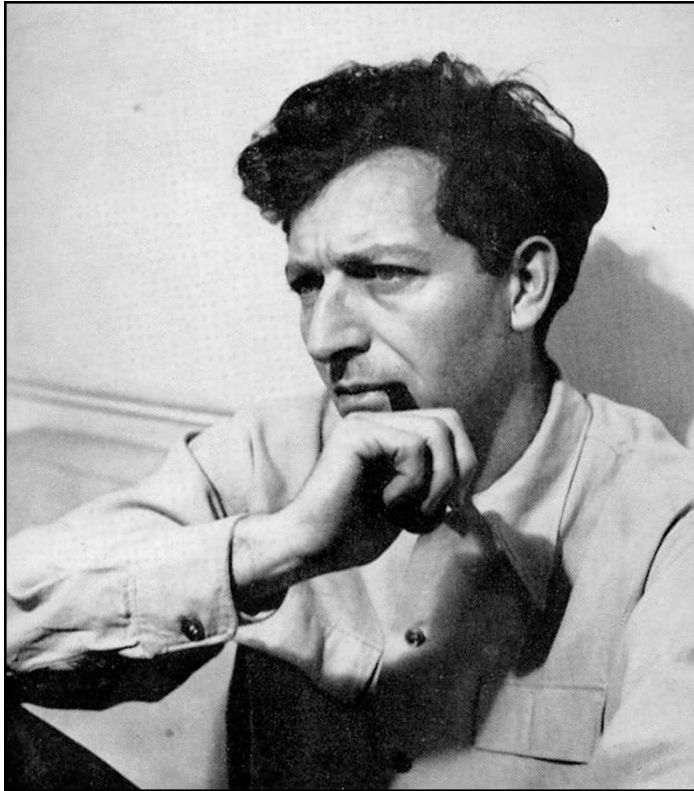
mi Cruz de Ironía y mi Cicatriz, aunque hermosas, no merecen la pena,

ni la malicia es un manjar dulce. ¡Tú, mi primavera llena de acontecimientos! No seas caprichosa,

sino domínanos con un cuidado constante,

aguanta con ecuanimidad

mientras nos recuperamos, mis sentimientos están heridos, no seas indecisa.



ACERCA DEL AUTOR

DE UNA CONTEMPORANEIDAD LIBERTARIA

José de Jesús Sampedro

Nacido el 9 de septiembre de 1911 y fallecido el 2 de agosto de 1972, Paul Goodman fue sociólogo, escritor y activista anarquista estadounidense, adscrito a la llamada *New Left* (Nueva Izquierda) de su país. Partidario de las estructuras comunitarias y de la no violencia, fue una referencia clave de la contracultura de la década de 1960.

Hijo ya último de un padre que lo abandonará aún bebé, y de una madre que de inmediato casi lo dejará al cuidado básico de su primogénita. Libre entonces de la común atmósfera que impregna la infancia, el conjunto de las calles y de los jardines y de los museos y de las bocacalles y de los jardines y de las bibliotecas de un (amorfo acaso) Greenwich Village de comienzos del siglo XX constituye un universo mágico para él, todo lleno de preguntas y de respuestas, factibles ambas de traducirse luego en un cierto e *involuntario* tipo de aprendizaje, fundamentado en la experiencia misma de un grupo o de una persona (según lo esboza en su ilustre *Growing Up Absurd*, de 1960, y lo profundiza extremadamente en la mayoría de su posterior obra tanto sociológica como *pedagógica* y filosófica).

De los vagabundeos estrictos bajo el propositivo cielo del barrio, quizá también adquiere entonces la intuición y la lucidez que le permiten distinguir entre la cantidad y la calidad de la vida, y que (efecto o causa, no importa) le permiten comportarse en consecuencia.

Académico formal, Paul Goodman cursa la licenciatura en Letras (una crónica narra que asiste a determinadas clases que le entusiasman dentro de la vecina oferta de las universidades de Harvard y de Columbia, esto incluso no matriculándose en ninguna), y desde el fin de la licenciatura, y hasta su ingreso al doctorado, ejercita el temple en el magisterio (una crónica narra que es un continuo objeto de conflictos y de polémicas siempre a causa de opciones que

involucran una ubicua lógica heterogénea, al estilo de aquella que le lleva al cabo a reivindicar su derecho pleno a enamorarse de los alumnos), y desde antes, y hasta las fronteras de una época que lo encontrará radicalizándose, lo ejercita en la poesía y en la narrativa y en la dramaturgia (sobresale de la muestra de *The Empire City*, una inmune novela).

El verdadero aporte histórico de Paul Goldman radica entonces en su denuncia de un sistema organizado de vida que asesina de letal manera la vida al despojarla de su innata espontaneidad, al reducir al mínimo toda su umbrosa luz, al estratificarla, al burocratizarla (y cuya escolarización oculta y/o mitifica el cruel furor, la barbarie). Pionero clave de la terapia Gestalt y prosélito de alcurnia del anarquismo estadounidense a lo Thomas Jefferson, introduce las entrecruzadas curvas limpias de sus discursos a su discurso de hombre íntegro *e indivisible* y consigue darle vuelo y solidez a una propuesta utópica (entiéndase y léase aquí: propuesta utópica *programática*). Imagen, acto y circunstancia: aprende entonces sólo a decirle No a quien te impida la esperanza. Paul Goodman murió el 2 de agosto de 1972 en New Hampshire.